



www.paulinas.org.ar

EDITORIAL

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50 (estacionamiento para clientes)
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 hs.,
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717, editorial@paulinas.org.ar

DISTRIBUIDORA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50 (estacionamiento para clientes)
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 hs.,
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717, ventas@paulinas.org.ar

LIBRERÍAS

3760 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de Mayo 69,
Telefax (03844) 421661, paulinasanatuya@yahoo.com.ar
8000 BAHÍA BLANCA (Buenos Aires): Zelarrayán 132,
Tel. (0291) 4502740, paulinasbb@yahoo.com.ar
1419 BUENOS AIRES: Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926, Fax (011) 4571-6226,
librierianazca@paulinas.org.ar, (estacionamiento propio para clientes)
1032 BUENOS AIRES: Pueyrredón 528, Telefax (011) 4962-4848,
librieriacapital@paulinas.org.ar
3400 CORRIENTES: San Juan 936,
Telefax (03783) 429974, paulinascor@arnet.com.ar
5500 MENDOZA: San Martín 980, Telefax (0261) 429-1307,
paulinasmz@speedy.com.ar
1744 MORENO (Buenos Aires): Carlos M. Joly 656,
Tel. (0237) 466-6323, paulinasmor@speedy.com.ar, paulinasmor@yahoo.com.ar
3500 RESISTENCIA (Chaco): Arturo Illia 178,
Tel. (03722) 427188, Fax (03722) 442110, paulinasres@arnet.com.ar
2000 ROSARIO: Maipú 812, Telefax (0341) 448-1832, paulinasro@yahoo.com.ar
4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN: Maipú 320,
Telefax (0381) 4217837, paulinastucuman@arnetbiz.com.ar
3000 SANTA FE: San Jerónimo 2134, Telefax (0342) 4533521,
paulinassfe@arnetbiz.com.ar
6300 SANTA ROSA (La Pampa): Lisandro de la Torre 163,
Telefax (02954) 421454, paulinassr@yahoo.com.ar, paulinassr@speedy.com.ar
11100 MONTEVIDEO (Uruguay): Colonia 1311,
Tel. (00598) 29006820, Fax (00598) 29029907, paulinas@adinet.com.uy
ASUNCIÓN (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652, paulinas@pla.net.py

FAMILIA CRISTIANA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50 (estacionamiento para clientes)
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 hs.,
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717,
familiacristiana@paulinas.org.ar

RADIO SOLIDARIDAD

3700 ANATUÑA (Santiago del Estero): Av. 25 de mayo 69,
Telefax (03844) 421611, amsolidaridad@yahoo.com.ar

Pablo Sudar

LA PERSONA DE JESÚS, EL CRISTO

Cristología histórica
Escritos de Teología y Pastoral

Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica Argentina



Sudar, Pablo
La persona de Jesús, El Cristo. - 1a ed. - Buenos Aires:
Paulinas HSP, 2010.

224 p.; 22x15 cm.

ISBN 978-950-09-1674-5

1. Cristología. I. Título
CDD 232

Diseño de cubierta e interior: Mariana Cremades

1ª edición, diciembre de 2010

Con las debidas licencias - Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723.
© **Paulinas de Asociación Hijas de San Pablo**, Nazca 4249, 1419 Buenos Aires.
Impreso en la Argentina - Industria argentina.

ISBN: 978-950-09-1674-5

Este libro se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2010 en
COSMOSPRINT, E. Fernández 155, Avellaneda. Bs As.

Distribuye

Paulinas
Larrea 44/50, C1030AAB Buenos Aires, Argentina
Telefax: (011) 4952-5924 y líneas rotativas - Fax directo de 18 a 9 hs.
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717,
E-mail: ventas@paulinas.org.ar / editorial@paulinas.org.ar,
www.paulinas.org.ar

*A Jesucristo desde el Padre en el Espíritu presente en la Iglesia,
en vísperas del cincuentenario del Concilio Vaticano II.*

PRÓLOGO

Jesús de Nazaret es el rostro concreto del Hijo de Dios encarnado en nuestra historia y, a la vez, es la Palabra por quien se inicia nuestra historia. “Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de lo que existe” (Jn 1, 3). La persona de Jesús ilumina y determina la historia de la humanidad, del hombre y su cultura.

La Encarnación del Hijo de Dios nos revela el amor trinitario de Dios: “Sí, Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo único para que el que crea en Él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo sino para que el mundo se salve por Él” (Jn 3, 16-17).

El amor de Dios revelado en Jesús de Nazaret a través de su historia es la sabiduría que alcanza su culmen más hondo y sublime en el misterio de la Pascua: “Escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres” (1 Cor 1, 22-24). La debilidad se manifiesta en la muerte de Jesús, es la autodonación que realiza al Padre por el dinamismo de su amor en el Espíritu para nuestra salvación.

La locura más sabia que la sabiduría de los hombres se revela en el misterio de la resurrección de Jesús, el acto escatológico que Dios realiza en su Hijo por el poder del Espíritu ya que es fruto de su gloria (Rom 6, 4), de su virtud (Ef 1, 19) y de su Espíritu (Rom 8, 11). Es el triunfo del amor de Dios que vence la muerte por la vida, el odio por el amor, la injusticia por la justicia, el pecado por el perdón. Así, el amor de Dios revelado en Jesús es la palabra definitiva en la historia humana. Por ello, la Iglesia tiene su origen en este amor trinitario realizado por Jesucristo muerto y resucitado.

Desde esta visión cristológico-trinitaria presento esta reflexión teológico-filosófica y pastoral que quiere responder a los profundos interrogantes de nuestra cultura argentina y latinoamericana.

Esta reflexión tiene su origen en la fe de la Iglesia, “columna y baluarte de la verdad” (1 Tim 3, 15).

“En la Iglesia y por la Iglesia se nos revela la persona de Cristo. Sin la Iglesia tampoco habría Sagrada Escritura. Ella nació en la Iglesia y por la Iglesia”.¹ Por ello toda reflexión cristológica tiene su raíz y fundamento en las cristologías del Nuevo Testamento.² A su vez el desarrollo de la verdad cristológica se realiza en la vida de la Iglesia que se concentra en los primeros siglos en el ser de Cristo y la pregunta por el fundamento de nuestra salvación. Esta línea cristológica es propia de la patrística y de los primeros Concilios cristológicos que determinaron la reflexión cristológica de la Iglesia hasta nuestros días, a saber: Concilio de Nicea (325), Efezo (431) y Calcedonia (451), el 3º Concilio de Constantinopla (681).

Luego, en la Edad Media, santo Tomás de Aquino en su obra cristológica acentúa la dimensión óntico, histórico y salvífica de Jesucristo, en una síntesis que resume las cristologías conciliarias: en el comentario al libro de la sentencia de Pedro Lombardo (el Credo Nicenoconstantinopolitano), luego en la *Suma contra gentiles*, la teología de los Concilios cristológicos, y por último en la *Suma teológica*, la reflexión sobre la cristología del Nuevo Testamento.³

En la época moderna podemos visualizar el conocimiento histórico de Cristo, fundado en las cristologías del Nuevo Testamento. Los temas fundamentales que aparecen son la filiación divina, el mesianismo de Jesús, su acción taumatúrgica, el sentido de su muerte y su resurrección como resolución definitiva de la historia.

Por último, la cristología filosófica en la actualidad visualiza la influencia de Cristo en el orden del pensamiento: metafísica, ética, antropología y escatología.

1 KASPER, W., *Teología e Iglesia*, Barcelona, 1989, p. 365.

2 SCHNAKENBURG, R., *Die Person Jesuchristi*, Freiburg, 1993, p. 90; BROWN, R., *An Introduction to the New Testament*, New York, 1996, p. 125; BROWN, R., *Introducción a la Cristología del Nuevo Testamento*, Salamanca, 2001, p. 121.

3 GRILLMEYER, A., *Jesus Christus im glauben der Kirche*, Freiburg, 1982, tomos I, II, III y OV, obra imprescindible para la visión de la cristología conciliar.

En esta larga tradición viviente de la fe en la Iglesia, presento fundado en la cristología histórica y dogmática del Concilio Vaticano II, la persona y doctrina de Cristo en relación a la cultura de los hombres y de la sociedad de nuestro tiempo, el sentido de la historia y la salvación de los hombres.

Jesucristo es el anuncio de la salvación abierto a todos los hombres, salvación que abarca a todos los órdenes de lo humano, social, político, económico y que se realiza en la historia en el pueblo de Israel como promesa, en Él como cumplimiento y en la Iglesia como concreción salvífica de la historia.

La clave hermenéutica es siempre la persona de Jesús de Nazaret, “Dios verdadero y hombre verdadero” e instancia crítica última de la historia y de nuestros proyectos históricos.

De ahí que presento el rostro de Jesús muerto y resucitado en comunión con el amor trinitario de Dios y, por esto, la relación entre la trinidad inmanente y la trinidad económica nos revela la esencia misma del amor de Dios manifestado históricamente en el Hijo de Dios hecho hombre. La pro-existencia de Jesús está fundada en la pre-existencia del Hijo de Dios.

El misterio de la Encarnación en la vida histórica de Jesús a través de los Evangelios nos manifiesta el evangelio de Jesucristo, la praxis del Reino, y su acción salvadora y liberadora (Lc 4, 18-21).

Así podemos comprender que Jesús es la plenitud de la verdad en la historia y la tarea de la evangelización de la cultura como misión de la Iglesia y su concreción en Argentina y América Latina asumiendo el Magisterio del Concilio Vaticano II como carta magna del siglo XXI y el magisterio de los papas Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI, como los documentos del Episcopado Latinoamericano: Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida.

Estos escritos intentan no sólo revelar el amor a la Sabiduría sino la sabiduría del amor en Cristo a través de mi tarea como profesor ordinario de Filosofía y Teología Dogmática en la Facultad de Teología (1974) en el Seminario de Rosario (1964) y en otros Seminarios de la República (San Isidro, Resistencia y Neuquén). Además, mi elección por los teólogos argentinos como presidente de la Sociedad Argentina de Teología y secretario académico de la Facultad, y luego vicedecano por dos períodos en la misma Facultad (1980-1986).

Esta tarea quiere manifestar la comunión y participación a través del que hacer teológico de la misión profética de Jesús al servicio de su Iglesia.

Ya que la tarea teológica implica: audición de la fe (Rom 10, 16-17), intelección de la fe (2 Cor 4, 6), realización de la fe (Ef 4, 15) y proposición de la fe (1 Cor 1, 6) para poder realizar esta labor teológica, al teólogo se le asignan cuatro tareas específicas: “Aprendizaje sobre Dios desde la propia Palabra de Dios (*divina discens*), experiencia interior de Dios, vivificador y transformador del hombre (*divina patients*), función magisterial en la Iglesia y la sociedad (*divina docens*), acreditación en su propia existencia y testimonio ante los demás (*divina faciens*)”.⁴

Esto significa que mientras “queden unos hombres con memoria y con palabra, la humanidad está salvada, porque en ellos resonarán el primer Origen y la doble misión permanente del Padre al mundo, la de su Hijo, que es la eterna Palabra, y la de su Espíritu, que es la perenne memoria, una y otra otorgados a la Iglesia e indestructibles por los poderes del mal”.⁵

Además he prolongado mi acción pastoral como rector del Seminario de Rosario (1989-1996), siendo elegido por los rectores de Seminarios de la República, presidente de la Organización de los Seminarios Argentinos (O.S.A.R), y luego elegido por los rectores de Seminarios de América Latina como presidente de OSLAM (Organización de Seminarios Latinoamericanos) que me abrió un vasto horizonte eclesial en América Latina a través del CELAM.

Estas reflexiones testimonian el diálogo teológico y pastoral fundado en el misterio de Cristo, Palabra definitiva de Dios a los hombres, y por ende, la verdad desde la cual la Iglesia dialoga con el mundo y consigo misma para transmitir el evangelio de Jesucristo. Ofrezco al lector estas páginas, sabiendo que Jesucristo es camino, verdad y vida (Jn 14, 6), esperanza cierta para seguir construyendo nuestra cultura según el designio de Dios en el Bicentenario de la Nación Argentina.

Pascua, 2010

Resurrección del Señor

⁴ GONZALEZ DE CARDEDAL, O., *El quehacer de la Teología*, Madrid, 2008, p. 336.

⁵ *Ibid.*, p. 567.

I. LOS DÍAS DEL VERBO: JESUCRISTO “COMIENZO, CAMINO Y TÉRMINO DE LA HISTORIA”⁶

1. Interpretaciones diversificadas en torno a la teología de la historia

Comencemos por clarificar la diferencia entre la filosofía de la historia y la teología de la historia. En la filosofía de la historia es la razón la que desde sí misma busca el sentido último de la historia; en la modernidad, la revelación se convirtió en un momento de la historia y la historia, en cuanto tal, fue entendida como revelación. De aquí surgen las interpretaciones inmanentes que hacen al hombre o al Estado el único y último protagonista de la historia humana. Es la visión autónoma que luego desemboca en las ideologías de la totalidad racional, cuyas consecuencias trágicas la humanidad vivió en el siglo pasado.⁷ Sin reducir la modernidad a esta visión, no desconocemos otras dimensiones de su verdad. Más adelante retornaremos sobre el tema. Pero la autonomía de la razón que se vincula con la teonomía alcanza su plenificación en la teología de la historia. La patrística y la escolástica comprendieron que la teología de la historia es el marco para una visión teológica de las realidades humanas.

Dentro de la Teología católica podemos observar diversas acentuaciones de la teología de la historia. El cardenal J. Daniélou la determina como teología de la salvación: “Singular y permanente actuación de Dios en la historia”. Una teología de la historia más optimista, acentuando el misterio de la Encarnación, fue presentada por T. de Chardin y G. Thils. Por otro lado, L. Bouyer propone una visión más acentuada en la

⁶ FERRARA, R. y GALLI, C. M. (eds.), *Presente y futuro de la Teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, 1997, pp. 257-272.

⁷ JUAN PABLO II, *Carta Encíclica "Fides et ratio"*, 14 de septiembre de 1998, AAS 43 (1998), pp. 137-138.

ÍNDICE

Prólogo	5
I. Los días del Verbo: Jesucristo “Comienzo, Camino y Término de la historia”	9
II. Jesucristo salvador. Religión y cultura en América Latina.....	21
III. Jesucristo y el trabajo	50
IV. Jesucristo, plenitud de la verdad en la historia. Verdad e historia	60
V. Cristología y Antropología en América Latina	79
VI. La pasión de Dios. Relación entre Trinidad inmanente y Trinidad económica	103
VII. Testimonio teológico en la primavera de la Iglesia. Veinte años después del Concilio Vaticano II - presidencia de la SAT (1980-1988)	110
VIII. El cristianismo es auténtico humanismo	119
IX. Fe y cultura. Hermenéutica cultural en América Latina	156
X. La Nación y su cultura. Reflexión crítica desde el Evangelio y camino de esperanza	187
XI. El teólogo y la tarea de la nueva evangelización en América Latina	199
XII. Trinidad y cultura posmoderna-moderna. Comentario a la Encíclica “Deus caritas est”, Jesucristo, el amor de Dios encarnado	211